

# HERNÁN LOYOLA

## Itinerario de Pablo Neruda

### Documentos

La antigua inscripción que registró el nacimiento de Pablo Neruda se encuentra en la oficina de Registro Civil de Parral y dice así:

N° 450. 1° de agosto de 1904. REYES BASOALTO Ricardo Eliezer Neftalí, de sexo masculino. Hijo de José del Carmen Reyes y de Rosa Neftalí Basoalto. El nacimiento tuvo lugar el 12 del mes de julio del año mil novecientos cuatro. (*Hay un sello.*)

La rectificación de esta partida figura en el Registro N° 1 de Parral, fecha 1° de marzo, 1947, bajo el número 155:

Inscripción que rectifica la N° 450 de 1° de agosto de 1904, según sentencia judicial ejecutoriada que se archiva en el legajo de nacimientos del presente año con el número de esta inscripción. Se deja constancia que el inscrito como Ricardo Eliezer Neftalí Reyes Basoalto y Pablo Neruda son una misma persona. Requirió esta rectificación personalmente don José Oscar Pregnan Aillón, cédula N° 24.220 del Gabinete de Parral. Parral, 1° de marzo de 1947. Se pagó impuesto de \$ 100 (Fdo.) O. Pregnan. C. Canales, Oficial Civil.

En la partida de bautismo, registrada en la página 269 número 1033 del libro 39 de la Parroquia de San José de Parral, se certifica que Neruda es «hijo legítimo de don José del Carmen Reyes y de doña Rosa Neftalí Basoalto» y que «fueron padrinos don Manuel Igidio Basoalto y doña Beatriz Basoalto».

### Orígenes

El padre de Neruda se llamó José del Carmen Reyes Morales, hijo del primer matrimonio de don José Angel Reyes Hermosilla. De la reciedumbre física de este abuelo paterno de Neruda, agricultor parralino, da testimonio el hecho de haber muerto en 1939, es decir, en el año que siguió al de la muerte de don José del Carmen (7.5.1938).

Don José Angel enviudó de su primera esposa y contrajo nuevo matrimonio hacia 1885 (según averiguaciones del P. Alberto Arraño, S. J.)<sup>1</sup> con doña Encarnación Parada Parada. De este segundo matrimonio nacieron los tíos parralinos de Pablo Neruda, nombrados por él más de una vez. Todos fueron bautizados con nombres bíblicos: Abdías, Joel, Amós, Oseas, con excepción del menor, José Angel que heredó el nombre de Reyes Parada, del padre y que, siendo sólo cuatro o cinco años mayor que Neruda, es el único que vive actualmente. (Por lo menos en 1967 lo vi en Parral bailando una cueca de caramba y zamba, como si tuviese 25 años.)

La madre de Neruda se llamó Rosa Neftalí Basoalto Opazo, quien casó en 1903 con don José del Carmen instalándose a vivir en una casa de la calle San Diego, entre Unión y Urrutia, en Parral. Doña Rosa Neftalí era profesora normalista y había nacido en 1865, según se desprende de la partida de defunción:

Partida número 1454 de 1904. Fecha 14 de septiembre de 1904. Rosa Neftalí Basoalto, de 39 años, hija legítima de Buenaventura Basoalto y de Tomasa Opazo, casada con José del Carmen Reyes.

<sup>1</sup> Alberto Arraño, nota en *La Discusión*, Chillán (25 nov. 1967).

Del matrimonio Reyes-Basoalto nació Pablo Neruda el 12 de julio de 1904. A los dos meses cabales murió la madre.

»Huérfano de madre, al infante lo toma a su cargo la abuela paterna (error: era su abuelastra), Encarnación Parada, quien busca un ama de leche para la alimentación del pupilo: tal oficio fue desempeñado por María Luisa Leiva, que era esposa de Estanislao León, ambos residentes en el fundo El Palacio<sup>2</sup>.

### *El primer viaje*

No se sabe con certeza cuándo don José del Carmen decidió llevarse a su hijo a Temuco, a donde él se había trasladado al poco tiempo de enviudar. En esto tuvo participación Carlos Masson. Hijo de norteamericanos avecindados en Chile, Carlos Masson tenía negocios en Parral y era muy amigo y compadre de José del Carmen Reyes. En Parral casó con una muchacha de la región: Micaela Candia Marverde. Hacia 1903 se trasladó a la joven ciudad de Temuco, donde había olfateado buenas perspectivas comerciales, e instaló allí una panadería y un hotel, cerca de la estación del ferrocarril. Con el matrimonio Masson-Candia viajó a Temuco una hermana de Micaela, también parralina, de nombre Trinidad. Desde la capital de la Frontera Carlos Masson invitó a su viejo amigo y compadre de Parral, José del Carmen Reyes, que había enviudado, a que viniese a trabajar con él en la administración de la panadería.

Don José del Carmen, pésimo agricultor, encontró en Temuco nuevos horizontes y una nueva compañera: Trinidad Candia Marverde, la cuñada de su compadre. Se casaron y tuvieron dos hijos: Laura y Rodolfo, ambos residentes hoy en Santiago. En un año no precisado, entre 1906 y 1910, don José del Carmen viajó a Parral para llevarse consigo a Temuco a su hijo Ricardo Neftalí. Entretanto su compadre le había vendido la panadería de calle Matta esquina Lautaro, en Temuco, que hoy es propiedad de Raúl Reyes Toledo, sobrino de Neruda.

Ocurría también que al hotel de los Masson Candia, ubicado a muy poca distancia de la estación de Temuco, acudían los funcionarios y trabajadores del ferrocarril. Con su carácter amistoso, pero muy serio y estricto

en sus obligaciones y en su hogar, don José del Carmen obtuvo a través de sus amigos ferroviarios un puesto en la Empresa, llegando a ser conductor de trenes lastreros en la región.

Así se configuró para Pablo Neruda el mundo de su infancia y de su adolescencia. Así se construyó el hogar en que reinaban la dulzura silenciosa de doña Trinidad, la »mamadre« del poeta, y la brusca rectitud de don José del Carmen.

### *Donde nace la lluvia*

En 1910 ingresó Neruda al Liceo de Hombres de Temuco, donde diez años después va a terminar sus estudios secundarios. La lluvia fue el gran personaje de la infancia del poeta:

»Llovía meses enteros, años enteros. La lluvia caía en hilos como largas agujas de vidrio que se rompían en los techos, o llegaba en olas transparentes contra las ventanas, y cada casa era una nave que difícilmente llegaba a puerto en aquel océano de invierno... Pero el verano de mi infancia redimía toda esa inmensa tristeza, pintaba de azul el cielo, de claridad las calles, y de trigo las colinas<sup>3</sup>.

Temuco era una ciudad pionera, con casas de madera que solían arder de cuando en cuando. Los incendios de Temuco todavía viven en la memoria del poeta. También los emblemas en los establecimientos comerciales, para los indios que no sabían leer: un inmenso serrucho, una olla gigantesca, un candado ciclópeo, una bota colosal, un tremebundo martillo. El frío del Liceo, los combates con bellotas, aquel sombrero verde que sus compañeros le arrebataron y que desapareció volando como un loro en medio del griterío. Y también el tren lastrero de su padre que a veces lo llevaba hasta el corazón de los bosques de Boroa o de Toltén. Allí comenzó su amistad con los árboles, con los pájaros, con las raíces, con los escarabajos.

Allí surgió también la poesía.

### *La poesía*

El 30 de junio de 1915, cerca de cumplir once años, un niño silencioso escribía en Temuco unas líneas sobre una tarjeta postal. Era un saludo a su madrastra en su cumpleaños:

<sup>3</sup>Neruda, »Las Vidas del Poeta«, 1. *O Cruzeiro Internacional*, Río de Janeiro (16 ene. 1962).

<sup>2</sup>Id., *ibid.*

»unas cuantas palabras semirrimadas, pero extrañas a mí, diferentes del lenguaje diario«. Fueron los primeros versos de Neruda.

A partir de entonces los cuadernos del escolar comenzaron a llenarse de versos. El 18 de julio de 1917 apareció en el diario *La Mañana* de Temuco un breve artículo en prosa titulado »Entusiasmo y Perseverancia«, firmado por Neftalí Reyes. Era la primera publicación de un escritor que acababa de cumplir trece años. Desde octubre de 1918 la revista *Corre-Vuela* de Santiago publicó con cierta frecuencia, en su página de colaboraciones literarias, una serie de poemas del joven provinciano Neftalí Reyes: »Mis Ojos«, »Primavera«, »No Te Ocultes, Araña«, »La Canción del Arbol Viejo«, »Iré por mi Camino«, hasta »El Cuento Ingenuo« publicado en la edición del 1º de enero de 1920. Otros poemas del mismo autor fueron apareciendo en *La Mañana* de Temuco, en las revistas *Siembra* (Valparaíso), *Revista Cultural* (Valdivia), *Asteroides* (Cauquenes), *Ratos Ilustrados* (Chillán), *Selva Austral* (Temuco)<sup>5</sup>.

En octubre de 1920 el adolescente Neftalí Reyes escribió un poema que tituló »Hombre«, pero no lo firmó con su nombre sino por primera vez con este seudónimo: *Pablo Neruda*. De aquí en adelante nunca más volverá a usar el nombre Neftalí Reyes en sus escritos literarios.

Los poemas compuestos por Neruda hasta fines de 1920 o comienzos de 1921 fueron copiados por él mismo en dos cuadernos que guarda hasta hoy su hermana Laura. La vocación literaria era muy fuerte y lo acosaba la ansiedad por publicar. Sucesivamente imaginó y estructuró, agrupando poemas de sus cuadernos, libros que se iban a titular *Las Islas Extrañas*, *Los Cansancios Humildes*, *Las Pequeñas Alegrías* y finalmente *Helios*, el libro que —manuscrito— traía en la mano al llegar a Santiago en marzo de 1921, como una orgullosa llave para la conquista de la capital literaria. A poco andar un severo sentido autocrítico lo volvió a la tierra. De los 180 poemas que contienen los cuadernos de Temuco, sólo diez llegaron hasta *Crepusculario*. Sorprendente lección de humildad y auto-

censura. Pero los 170 poemas desechados encierran una lección todavía más importante: ellos fueron el primer aprendizaje de Neruda; sus primeras letras en la poesía, y son la prueba de que su genio literario es el producto de su talento innato multiplicado por su persistente y apasionado esfuerzo. No es azaroso que Neruda, al recibir el Premio Nobel, haya evocado las palabras de Rimbaud, el vidente: »Al amanecer, armados de una ardiente paciencia, entraremos a las espléndidas ciudades«.

### *Los crepúsculos de Maruri*

Un día y una noche interminables tardaba el Tren Nocturno entre Temuco y Santiago. La capital era otro mundo: »entré en la multitud que ganaba o perdía, me acosté en una cama que no aprendió a esperarme, / fatigado dormí como la leña, / y cuando desperté / sentí un dolor de lluvia: / algo me separaba de mi sangre / y al salir asustado por / la calle / supe, porque sangraba, / que me habían cortado las raíces«<sup>6</sup>. Fue una vida de penurias, hasta de hambre, pero también de experiencias importantes, en especial la experiencia universitaria. »Allí, en el grupo estudiantil, entre poetas y estudiantes, semipoeta y semi-estudiante él mismo, reconoce y experimenta su ser de clase. Toda su poesía de esta época refleja, en último término, el mismo malestar. Por un lado se sabe de extracción modesta, de familia casi proletaria: su pobreza se lo recuerda a cada instante. Por otro lado, el medio universitario forja ilusiones, lo comunica con la riqueza del saber y de la cultura, lo separa de su realidad de todos los días y lo absorbe en el interior de los libros«<sup>7</sup>. Así vivió en diversas casas de pensión, una en calle Toesca del sector Avenida España, otra en calle Padura junto a la plaza Manuel Rodríguez, y la más conocida de calle Maruri 513, con ventanas hacia los hermosos crepúsculos santiaguinos.

El período de composición de *Crepusculario* coincidió con los primeros años del gobierno de Arturo Alessandri, inaugurado con

<sup>5</sup>Neruda, *Memorial de Isla Negra*, 1: »El Tren Nocturno«.

<sup>7</sup>Jaime Concha, »Prólogo« a *Poemas Inmortales* de Pablo Neruda. Santiago, Quimantú, 1971. Sobre el proceso de formación de la conciencia social de Neruda en estos años, ver del mismo J. Concha su excelente estudio: *Neruda (1904-1936)*, Santiago, Universitaria, 1972.

<sup>4</sup>Id., *ibid.*

<sup>6</sup>Cfr. Hernán Loyola, »La Obra de Pablo Neruda: Guía Bibliográfica«, en: P. Neruda, *Obras Completas*, Buenos Aires, Losada, 1968, tomo II. Ver: sección Nerudiana Dispersa.

grandes ilusiones de la clase media y de la «querida chusma» que apoyó al demagogo. Eran también los años brillantes de la generación universitaria de 1920, que a través de sus excelentes revistas *Juventud* y *Claridad* expresaba múltiples formas de inquietud y de vitalidad, incluyendo simpatías iniciales hacia el gobierno de Alessandri y hacia la revolución rusa de 1917, sin perjuicio del predominio abrumador de la ideología anarquista entre los estudiantes más conscientes y alertas. Ciertos poemas de *Crepusculario*, los compuestos entre 1920 y mediados de 1922 («Pantheos», «Oración», «Sinfonía de la Trilla» entre otros), evidenciaron un ánimo entusiasta y generoso, una apertura a las inquietudes sociales y una romántica confianza en el poder de la palabra poética como factor transformador de la realidad. Otros poemas, los compuestos desde mediados de 1922 («El Castillo Maldito», «Tengo Miedo», «Farewell»...), expresaron en cambio un tono cada vez más intenso de escepticismo y desolación. Tales cambios en la poesía de Neruda expresaban, como todos los posteriores, los altibajos en el proceso de formación de su conciencia.

*Es la hora de partir.*

*Oh abandonado!*

En octubre de 1921, un año después de inventar su nombre definitivo, Neruda había logrado su primer triunfo de importancia: el primer premio en el concurso de los Juegos Florales organizado por la Federación de Estudiantes. *La Canción de la Fiesta* (poema publicado en cuadernillo por la revista *Juventud*) suscitó de inmediato miradas de alerta hacia la voz emergente de Pablo Neruda. Pero el joven provinciano buscaba algo más que el renombre o la condición de poeta conocido. Al momento de publicarse *Crepusculario* (a mediados de 1923) ya Neruda sentía que ese libro había quedado atrás. La embriaguez del primer libro no logró disolver su desorientación, su creciente angustia frente al vivir y al crear, frente al amor y a la poesía. En el verano de 1923, mientras pasaba sus vacaciones en el sur, había desarrollado un ambicioso proyecto de poesía que aspiraba a una imagen totalizadora del hombre, la naturaleza, las pasiones, buscando el lenguaje original y la significación trascendente en la verbalización de un erotismo exasperado. Pero el proyecto

terminó en fracaso interior y en silencio. Sólo diez años después se publicaron los doce poemas de *El Hondero Entusiasta*.

A la elocuencia épica del *Hondero* siguió la voz asordada de los *Veinte Poemas de Amor*. Reducción total: el titanismo lírico, la altivez verbal, la postulación de una Amada cósmica que sería su bandera en el asalto a las estrellas, toda la desmesura del *Hondero* vendrá a desembocar en veinte poemas de tristeza, de sensualidad, de abandono, de melancólico lenguaje a media voz. Hay varios amores en el trasfondo biográfico de los *Veinte Poemas*: de ellos emergerá en el libro la multiplicidad de una amada que alternativamente es sensualidad, consuelo, placer, silencio, esperanza, melancolía, pero que en definitiva no logrará erradicar la tristeza del poeta: «Todo en ti fue naufragio!» Del amor sólo queda un regusto a fracaso.

### *El primer exilio*

A los 20 años Neruda es todo un personaje en Santiago. Sus *Veinte Poemas* eran leídos y memorizados con unción. Elogiado, discutido, rechazado, admirado, la preocupación en torno a su poesía era notoria. La crítica no se ponía de acuerdo: Alfonso Escudero, Mariano Latorre y Alone no simpatizaron con los *Veinte Poemas*, en tanto que Armando Donoso y Pedro Prado proclamaron con entusiasmo la aparición de una voz altamente promisoría en la lírica chilena. Pero el éxito no extravió a Neruda, que seguía sin encontrarse, acosado sin tregua por oscuras inquietudes, angustias e incertidumbres. Ya en 1923 no quería ver nada con sus estudios universitarios y a poco andar los abandonó definitivamente. Desde afuera pudo pensarse que la bohemia lo había cogido, y así lo pensó su padre que dejó de enviarle dinero desde Temuco. Pero tras su nueva actitud dionisiaca —siempre controlada, sin embargo— Neruda era más fiel que nunca a su responsabilidad poética. Lejos de anclar en el éxito de los *Veinte Poemas*, su insatisfacción lo empujó hacia nuevas lecturas, hacia nuevos caminos. «¡Si vieras que estoy desamparado y aburrido de todo!» le escribía por ese tiempo a su hermana Laura.

Del repliegue expresado en los *Veinte Poemas* emergerá una nueva tentativa cíclica que esta vez se llamará realmente así: *Tentativa del Hombre Infinito* (1926). «Uno de

los verdaderos núcleos de mi poesía« —ha dicho Neruda de este libro—: »trabajando en estos poemas, en aquellos lejanísimos años, fui adquiriendo una conciencia que antes no tenía, y si en alguna parte están medidas las expresiones, la claridad o el misterio, es en este pequeño libro, extraordinariamente personal<sup>8</sup>. La penuria económica y el ideal nerudiano de centrarse en la actividad poética, la búsqueda de vínculos humanos entrañables y de un sentido para el existir —para su poesía, por lo mismo—, todas estas exigencias desarrollaban en torno al poeta un círculo vicioso insoluble.

De allí una serie de movimientos de fuga. *Anillos* (1926), libro de prosas compuesto en colaboración con Tomás Lago, expresó la búsqueda de un asidero concreto y terrestre al volver la mirada y el ánimo hacia la región —bosques, aldeas, lluvia, soledad, mar— en que transcurrió la infancia del poeta. Por ese mismo tiempo Neruda decidió su primer exilio: por pura desesperación, miseria y desconcierto vivió algunos meses (¿los finales de 1925 y los primeros de 1926?) en Ancud, isla de Chiloé, acompañando a su amigo Rubén Azócar. Allí escribió *El Habitante y su Esperanza* (1926).

## El gran exilio

»Galope Muerto«, »Serenata«, »Madrigal Escrito en Invierno«, »Fantasma« y varios otros poemas de la primera *Residencia en la Tierra* fueron escritos por Neruda entre 1925 y 1927, antes de alejarse del país. Período infernal estos últimos meses en Chile. Sin dinero, sin trabajo estable, sin encontrar el lenguaje ambicionado para su poesía, Neruda vivía en las fronteras mismas de la desesperación. También el país pasaba por una etapa particularmente sombría, con un Alessandri expulsado y después repuesto en el gobierno, y con un Carlos Ibáñez inaugurando su opaca dictadura.

En junio de 1927 se embarcó Neruda en Buenos Aires rumbo a Rangún, en Birmania, habiendo aceptado desempeñar allí un cargo consular de mala muerte, miserablemente rentado. Durante el viaje Neruda y su amigo Alvaro Hinojosa (también nombrado para otro incierto destino consular en el Extremo

Oriente) conocieron Río, Santos, Lisboa, Madrid, París, Marsella, y atravesando el Mediterráneo y el Mar Rojo pasaron por Port Said, Djibouti, Colombo, Singapur, Madras. Poco después de llegar a Rangún, ávido del mundo, Neruda emprendió una aventurada gira por el costado oriental de Asia, pasando por Shanghai, Cantón, Tokio y otras ciudades. De regreso a Rangún, vivió allí hasta fines de 1928. En este lapso tuvo dificultades con los colonialistas ingleses que no le perdonaban su trato con los nativos, ni menos su apasionada convivencia amorosa con Josie Bliss, la inquietante muchacha (la »pantera birmana«) que inspiró »El Joven Monarca« y »Tango del Viudo«, de la primera *Residencia*, y más adelante »Josie Bliss« (*Residencia II*) y otros poemas de *Es-travagario* y *Memorial de Isla Negra*.

A fines de 1928 Neruda fue trasladado con el mismo cargo a Colombo (Ceilán), y más tarde a Batavia (Java) en marzo de 1930. En Batavia contrajo matrimonio (6.12.1930) con María Antonieta Hagenaar, una joven holandesa criolla de Java. El oleaje de la crisis capitalista de 1929 afectó a Neruda porque el gobierno chileno suprimió su cargo en Batavia y el poeta debió regresar a Chile. Atravesó el océano en el carguero *Forafric* (en compañía de »El Fantasma del Buque de Carga«) y en abril de 1932 cruzó el Estrecho de Magallanes para desembarcar con su mujer en Puerto Montt. Desde allí, por tren, a Temuco otra vez.

Durante estos años (1927-1932) completó Neruda el primer volumen de *Residencia en la Tierra*. El drama del hablante lírico de los poemas 1925-1927 viajó también a Oriente para exacerbarse en un nuevo contexto. Tras la primera *Residencia* hay una múltiple y angustiada experiencia de desolación, de nostalgia, de miseria económica, de carencias sexuales, de incomunicación con un mundo cuyo paisaje, cuya tradición, cuya deformación histórica le eran extranjeros e impenetrables. Pero en medio de tanta soledad Neruda tomó conciencia de que su trabajo literario había logrado un nivel de expresión que lo enorgullecía de veras, por primera vez<sup>9</sup>. Al mismo tiempo la distancia y el aislamiento lo hicieron avanzar grandes pasos hacia el reconocimiento de sus raíces.

<sup>8</sup>Neruda, »Algunas Reflexiones Improvisadas sobre mis Trabajos«, *Mapocho*, Santiago, II, 3 (1964).

<sup>9</sup>Cfr. carta a J. S. González Vera, citada en: H. Loyola, *Ser y Morir en Pablo Neruda*, Santiago, Editora Santiago, 1967: 84-85.

## Walking around

Otra vez en Temuco, después de seis años. Don José del Carmen recibió fríamente a su hijo, que volvía con mujer pero sin dinero y sin mayor fama. Neruda sólo estuvo unos pocos días en Temuco. La necesidad de retomar contactos y trabajo apresuró el viaje a Santiago. 1932 fue un año de penurias económicas y de problemas conyugales. Al comienzo sólo obtuvo un cargo oficinesco en la Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores, con un sueldo de 400 pesos al mes, apenas lo indispensable para pagar una miserable pieza de pensión en la calle Santo Domingo. Situación agobiadora a pesar de algún recital muy historiado (en la Posada del Corregidor) y de la segunda edición de *Veinte Poemas de Amor* (Nascimento, 1932). A fines del año encontramos a Neruda desempeñando funciones burocráticas algo más dignamente rentadas en el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, junto a Tomás Gatica Martínez y a Tomás Lago. Las reuniones con los amigos en el bar Viena y en el Hércules ayudaban a sobrevivir. En el verano logró Neruda escapar al sur, a Temuco y Puerto Saavedra, y de su reencuentro con el mar y con antiguos amores quedaron en *Residencia* los poemas »Barcalona« y »El Sur del Océano«.

1933 asomó con mejores auspicios. En enero apareció la primera edición —diez años postergada— de *El Hondero Entusiasta* y en abril, la hermosa edición Nascimento de *Residencia en la Tierra*. En agosto Neruda fue destinado a servir un cargo consular en Buenos Aires, donde conoció a García Lorca y organizaron la célebre conferencia »al almón« sobre Rubén Darío. Aunque la situación económica y el trabajo habían mejorado, la presión de la burocracia y del papeleo seguía agobiando al poeta. Toda la fatiga burocrática acumulada desde el regreso, el desaliento, el rencor frente a una organización inhumana de la vida, la falta de horizontes vitales para su condición de poeta, la vaciedad, la rutina, toda esta situación funesta se vació en los poemas »Walking Around« y »Desespedito«.

## España en el corazón

De Buenos Aires viajó Neruda a Barcelona para ocupar un cargo consular (mayo 1934) y algunos meses después era nombrado cónsul

en Madrid. En España esperaban a Neruda la amistad, el amor, la poesía compartida y también la verdad histórica del hombre. Allí el poeta encontró la atmósfera vital que ambicionaba, pero allí también una tragedia ensombreció para siempre una zona de su existencia. El 18-VIII-1934 nació su hija Malva Marina, afectada de una enfermedad que no pudo ser curada hasta que la niña murió algunos años después. El poema »Enfermedades en mi Casa«, de *Residencia II*, brotó desde las aflicciones y angustias de los días que siguieron al parto.

Con pocas excepciones, los mejores poetas españoles de esa época rodearon a Neruda de una singular amistad: Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Cernuda, Gerardo Diego, León Felipe, García Lorca, Jorge Guillén, Miguel Hernández, los Panero, Luis Rosales, Serrano Plaja, todos ellos firmaron un extraordinario documento de homenaje a Neruda que se incluyó en el cuadernillo *Tres Cantos Materiales* (1935). Traducción de Neruda para textos de William Blake en *Cruz y Raya*, 20 (1934), selecciones de Quevedo y Villamediana presentadas por Neruda (ver »El Desenterrado« en *Residencia II*), primera edición completa de *Residencia en la Tierra* (editora Cruz y Raya, 1935, dos vols.) y cuatro números de la revista *Caballo Verde para la Poesía*: tales fueron algunas de las actividades que llenaron de sentido y alegría la existencia de Neruda en España.

Por eso la guerra civil tuvo para él un significado particularmente sombrío. Su condición diplomática lo obligaba a no mezclarse en la lucha, pero el asesinato de García Lorca, los bombardeos sobre Madrid y la sangre que el poeta vio correr por las calles lo situaron de golpe en el corazón del combate. Entonces supo Neruda hasta qué punto el hombre era —también— Historia.

Durante los primeros meses del asedio fascista sobre Madrid, Neruda empezó a componer su poema »España en el Corazón«, después incluido en *Tercera Residencia*. A fines de 1936 pasó a Francia y de allí a Chile en octubre de 1937, ya destituido de su cargo consular por el gobierno de Alessandri.

## La copa de sangre

En noviembre 1937 se efectuó la sesión constituyente de la Alianza de Intelectuales de Chile, organizada y presidida por Neru-

da. Al mismo tiempo el poeta inició su participación en la campaña del Frente Popular que postulaba a Pedro Aguirre Cerda como candidato a la presidencia del país, y prosiguió sus esfuerzos en favor de la España republicana. Recorrió Chile dando conferencias y recitales, interviniendo en los mítines del Frente Popular, leyendo fragmentos de su poema «España en el Corazón» que había sido editado en volumen por Ercilla en noviembre 1937 y después en la célebre edición española de Altolaguirre, impresa en pleno frente de batalla, cerca de Gerona (1938). En agosto 1938 apareció el primer número de una importante revista dirigida por Neruda: *Aurora de Chile*, órgano de la Alianza de Intelectuales.

El ánimo combatiente de Neruda se vio ensombrecido por una doble tragedia familiar. El 7 de mayo 1938 murió don José del Carmen, y poco después, el 18 de agosto, moría también doña Trinidad Candia, su madrastra. Hubo que trasladar los restos del padre al nicho en que reposaría su esposa, y en torno a este acontecimiento privado escribió Neruda un texto en prosa, «La Copa de Sangre», del más alto interés para la comprensión del proceso que por entonces tomaba un giro singular en la conciencia de Neruda. Paralelamente a sus inquietudes políticas y a su decisión antifascista emergía la preocupación por sus raíces, por su patria, por sus orígenes americanos: entonces comenzó a escribir un «Canto General de Chile» que después devino *Canto General* de todo el continente.

En 1939 el presidente Aguirre Cerda lo nombró Cónsul Encargado de la Inmigración Española. «Gobierno y situación política habían cambiado en mi patria, pero la Embajada en París no había cambiado»<sup>10</sup>. A pesar de éstas y de otras dificultades el poeta logró embarcar en el *Winnipeg*, rumbo a Chile, a unos dos mil españoles que habían quedado sin patria y sin destino al caer la República. «Todos fueron entrando al barco. Eran pescadores, campesinos, obreros, intelectuales, una muestra de la fuerza, del heroísmo y del trabajo. Mi poesía en su lucha había logrado encontrarles patria. Y me sentí orgulloso.»<sup>11</sup>

En julio 1940 Neruda se embarcó en el *Yasukuni Maru*, rumbo a México. En la capital mexicana desempeñó tareas de Cónsul hasta comienzos de 1943. Durante este período escribió varios poemas incluidos después en *Tercera Residencia*: «Tina Modotti Ha Muerto», «Un Canto para Bolívar», «Canto a los Ríos de Alemania», «Canto a Stalingrado», «Nuevo Canto de Amor a Stalingrado». También escribió nuevos fragmentos del «Canto General de Chile» y otras piezas que más tarde se incorporarían al *Canto General*: «América», «No Invoco tu Nombre en Vano», «Oratorio Menor en la Muerte de Silvestre Revueltas» y «En los Muros de México», entre otras.

Grupos pronazis agredieron a Neruda en Cuernavaca (diciembre 1941). El ataque alemán a la URSS, la extensión mundial de la guerra, sus viajes a Guatemala (1941) y a Cuba (1942), la atmósfera mexicana tan nutrida de las raíces indígenas de América, todo ello impulsó en Neruda la conciencia de la unidad fundamental de los pueblos, tanto en la dimensión inmediata de la lucha contra el fascismo como en la dimensión histórica permanente. En «Un Canto para Bolívar» y en «Canto a Stalingrado» puede ya advertirse cómo se conjugaron en la conciencia de Neruda los diversos planos de la continuidad constructiva del hombre y de su lucha contra la Muerte.

### *La verdadera muerte*

Al regresar a Chile desde México, Neruda fue invitado a visitar las ruinas preincásicas de Macchu Picchu en el alto Perú (octubre 1943). Dos años después, siendo ya senador de la República, Neruda fundaría sobre esa experiencia uno de sus más importantes poemas, «Alturas de Macchu Picchu», escrito en Isla Negra entre agosto y septiembre 1945, publicado por primera vez en 1946.

Entre múltiples posibilidades interpretativas, es legítimo ver en «Alturas de Macchu Picchu» el correlato poético de la adhesión de Neruda a la concepción marxista del mundo y a su expresión política. El poema surgió de la culminación de un proceso en la conciencia de Neruda. En efecto, 1945 fue un año de importantes acontecimientos y de una decisión crucial. A comienzos de 1945 Neruda fue elegido

<sup>10</sup>Neruda, «Las Vidas del Poeta», VII. *O Cruzeiro Internacional*, Río de Janeiro (16 abr. 1962).

<sup>11</sup>Id., *ibid.*

senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta con apoyo de los comunistas. En 1945 obtuvo el Premio Nacional de Literatura e inició la legalización definitiva de su seudónimo. Y en 1945, el 8 de julio, ingresó al Partido Comunista de Chile. Al mes siguiente comenzó a escribir «Alturas de Macchu Picchu». Desde cualquiera perspectiva de análisis, es importante tener en cuenta que el poema y la decisión política fueron dos expresiones paralelas, o gemelas, de un mismo hecho interior.

Las cinco primeras series del poema se ofrecen como una especie de relectura de *Residencia en la Tierra*. Las otras siete proponen un modo de respuesta a los interrogantes que surgen desde la reflexión retrospectiva que el hablante estableció en las series iniciales. El centro de gravedad del poema se sitúa en estos versos en que el hablante apostrofa a los antiguos hombres de la ciudadela:

*Muertos de un solo abismo, sombras de una hon-  
donada,  
la profunda, es así como al tamaño  
de vuestra magnitud  
vino la verdadera, la más abrasadora  
muerte...*

Las formas o experiencias de la muerte que antes, en un cierto pasado, lo angustiaron o lo atrajeron peligrosamente, ésas no eran *la verdadera muerte*, pero sí aquélla que cayó sobre Macchu Picchu. La Muerte llegó a Macchu Picchu, no cuando murió Juan Cortapedras, o Juan Comefrío, o Juan Piesdescalzos, sino cuando toda la colectividad desapareció. Porque entonces dejó de existir el terreno capaz de fecundar la muerte propia de cada individuo y de asegurarle su prolongación. Porque allí murió *el pueblo*. Lo que equivale a afirmar, para la vida del hombre, la posibilidad de perpetuarse en la vida concreta de su comunidad, en la existencia perdurable del pueblo. Ese fue el camino que Neruda encontró para superar su propia muerte.

### *El exilio y el amor del soldado*

Los votos comunistas fueron decisivos para la elección de Gabriel González Videla como presidente de Chile en 1946. Y entre los gestores del triunfo, uno muy importante fue el jefe de propaganda de la campaña, el poeta-senador Pablo Neruda. Entre 1945

y 1947 los poemas de Neruda señalaban un esfuerzo por establecer, serena y conscientemente, una adecuación eficaz entre su ideología marxista y el desarrollo de su conciencia poética. De esa época son «Las Flores de Punitaqui», «Los Muertos de la Plaza» (ambos incluidos en *Canto General* y el soneto «Salitre»). Pero a comienzos de 1948 González Videla desencadenó una abierta y sorprendente represión contra los sindicatos obreros, contra el Partido Comunista y muy en especial contra Pablo Neruda, a quien la policía persiguió y acosó vanamente a lo largo de todo un año. Precipitada bajo el signo de la «guerra fría» en el plano mundial (González Videla creía inminente la tercera guerra mundial y estimó prudente definirse a tiempo), esta circunstancia aceleró el proceso de composición de *Canto General*, libro que casi en sus dos terceras partes fue escrito precisamente a lo largo de 1948 y comienzos de 1949, bajo el asedio policial y en refugios clandestinos.

Pero tal circunstancia no sólo aceleró el proceso de composición de *Canto General* sino que también ejerció sobre él una gravitación estilística muy considerable. La agresividad y el furor de ciertas zonas del libro, y cambios notorios en el temple creador, en el tono y el lenguaje mismo de los nuevos fragmentos, se explican a partir de la cólera, de la indignación, de la urgencia de denunciar la traición y de desenmascarar frente al mundo la realidad del momento chileno.

A comienzos de 1949 Neruda logró escapar del cerco policial y se refugió en el extranjero. Estuvo en Francia, en México, en Guatemala, recorrió detenidamente los países socialistas de Europa y Asia, visitó con dificultades algunos países capitalistas europeos (Francia, Italia), hasta que pudo regresar a Chile en agosto 1952. Durante esos años del nuevo (y ahora obligado) exilio, Neruda compuso *Los Versos del Capitán* (1952) y *Las Uvas y el Viento* (1954). Ambos libros surgieron desde una experiencia vivida por el poeta en dos planos: el amor a Matilde Urrutia y la inmersión en el carácter épico de la realidad mundial que brotó desde las entrañas de la guerra (en especial, los nuevos países socialistas).

Aunque diversamente acentuados, estos dos planos se advierten en ambos libros.



En *Los Versos del Capitán* Neruda acentuó la dimensión pasional, el temple erótico, pero en el trasfondo de la peripecia amorosa estableció un paisaje de luchas políticas (ver «El Amor del Soldado», «El Monte y el Río», «La Carta en el Camino». En *Las Uvas y el Viento* el motivo dominante fue el itinerario cronístico del mundo de postguerra, la afirmación de un horizonte de esperanza para la humanidad contemporánea, pero a lo largo de ese itinerario la imagen de un amor secreto y devorante asomó con insistencia (ver «Regresó la Sirena», «Un Día», «La Pasajera de Capri»).

### *El hombre invisible*

En 1954 apareció también el primer volumen de *Odas Elementales*. Desde otro ángulo las Odas prolongaban el intento cronístico de *Las Uvas y el Viento*, respondiendo por lo demás a los propósitos formulados por Neruda en su discurso del Congreso Latinoamericano de Partidarios de la Paz (México, 1949) o en el discurso «A la Paz por la Poesía» leído ante la asamblea plena del Congreso Continental de la Cultura (Santiago, 1953). Neruda ha contado que el ciclo de las Odas comenzó cuando Miguel Otero Silva le propuso una colaboración semanal de poesía para *El Nacional* de Caracas. «Acepté, pidiendo que esta colaboración mía no se publicara en la página de Artes y Letras, en el Suplemento Literario, ... sino que en sus páginas de crónica. Así logré publicar una larga historia de este tiempo, de las cosas, de los oficios, de las gentes, de las frutas, de las flores, de la vida, de mi visión, de la lucha, en fin, de todo lo que podía englobar de nuevo, en un vasto impulso cíclico, mi creación»<sup>12</sup>. En el pórtico de *Odas Elementales* el poema «El Hombre Invisible» resumió una poética nerudiana cuya vigencia más pura o estricta se extendió aproximadamente entre 1949 y 1957. En esos años se publicaron también los volúmenes *Nuevas Odas Elementales* (1956) y *Tercer Libro de las Odas* (1957).

Las Odas, desde cierto ángulo, surgieron como un nuevo esfuerzo de Neruda hacia el inventario poético de la realidad, tanto en sus manifestaciones naturales (la cebolla, el invierno, el hígado, el mar) como en sus

objetivaciones culturales (la tipografía, los calcetines, el serrucho). Pero también apuntaron a una renovación estilística que se expresó transitoriamente en un adelgazamiento de los versos y, con proyecciones más duraderas, en una remodelación general del lenguaje nerudiano.

En las Odas Neruda subrayó, como en *Residencia*, la ruptura entre el hombre y la naturaleza, pero ahora desde una conciencia histórica que afirmaba la perspectiva real de que el mundo del hombre alcance también la plenitud del mundo natural. Pero ello sólo se lograría a través del combate —en la arena histórica— contra todas las fuerzas alienantes que tienden a perpetuar el abismo, la ruptura entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y la civilización. Dentro de este propósito buscó Neruda conjugar sus convicciones políticas y su antigua vocación materialista.

### *Nombre de planta o piedra o vino*

1956: año de conmociones en la vida y en la poesía de Neruda. Fue el año en que definió su situación conyugal con Delia del Carril, bastante deteriorada desde que se enamoró de Matilde Urrutia (el amor clandestino cobró fuerza creciente a partir de 1949, en México, aunque sus comienzos son anteriores). Al mismo tiempo que se separaba de Delia, Neruda consolidaba —no sin problemas— su vida en común con Matilde. Toda esta situación atrajo a su poesía la abierta e insistente presencia de un personaje que antes sólo se había insinuado (*Canto General*) o enmascarado (*Los Versos del Capitán*) o deslizado clandestinamente (*Las Uvas y el Viento*, *Odas Elementales*). Desde *Los Versos del Capitán* (1952) hasta *La Barcarola* (1967) todos los libros de Neruda acusarán en grados diversos esta presencia, la de una amada con nombre y apellido, líricamente diseñada y desarrollada a partir de una experiencia concreta y de una mujer real, Matilde Urrutia<sup>13</sup>.

A comienzos de 1957 Neruda había comenzado a componer la corona para su reina, una corona hecha de cien sonetos de amor. Pero de pronto el poeta interrumpió su traba-

<sup>12</sup>Sobre algunas relaciones entre la trayectoria amorosa y la trayectoria poética de Neruda, ver: H. Loyola, «Pablo Neruda: el Amor y la Vocación Poética», *Mensaje*, Santiago, 184 (nov. 1969).

<sup>13</sup>Neruda «Algunas Reflexiones...» Ver nota 8.

jo y la pareja emprendió (otoño 1957) un largo viaje por el mundo. Un romántico crucero de bodas, a primera vista, pero en verdad este viaje tenía un significado todavía más profundo. Fue un recorrido por los lugares sagrados, un peregrinaje a las ciudades en que el poeta estuvo o vivió antes de conocer a Matilde, en especial Rangún, Colombo y otros lugares del Oriente. También los amantes estuvieron en Europa (París, Berlín) y si el itinerario no incluyó algunas semanas o meses en Madrid, se puede afirmar sin ninguna duda que ello no ocurrió por negligencia o desgana del poeta. Ahora bien: la interrupción de la corona y las características del viaje legitimarían la hipótesis de que Neruda, enfrentado al desafío de proclamar y coronar a Matilde como la mujer de su destino, quiso previamente completar la iniciación de su amada. Durante el viaje y después del regreso Neruda compuso *Estravagario*, libro que puede ser leído como el testimonio de la experiencia que vivieron juntos el poeta y Matilde. Huellas de la peregrinación por el mundo se advierten en los poemas »Regreso a una Ciudad«, »La Desdichada«, »Adiós a París«, »Caballos«. Otros poemas, como »Fábula de la Sirena y los Borrachos« y »Por Fin Se Fueron«, aluden a las dificultades o tropiezos del amor.

De regreso a Chile pudo Neruda completar los *Cien Sonetos de Amor* (1959), múltiple imagen de una experiencia amorosa privilegiada, de un amor sin conflictos, de un amor que necesita ser revelado como integral porque el poeta le reclama funciones de integración. La imagen de la amada se construye desde una actitud de arrobamiento y alabanza pues en ella se encarna la multiplicidad de lo real: »Matilde, nombre de planta o piedra o vino«.

### *Muchos somos*

Otras conmociones de 1956: el dramático XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (denuncias de Jruschov sobre Stalin) y los acontecimientos de Hungría. Estos hechos, que afectaron hondamente a los comunistas del mundo entero, muy probablemente gravitaron —al ser interiorizados por Neruda— en la apertura de la nueva etapa que *Estravagario* (1958) inauguró. Al pasar por Praga en 1957, Neruda formuló declaraciones que implicaban una revisión de cier-

tos puntos de vista esquemáticos que informaron una parte de su obra entre 1949 y 1956. Ya en *Estravagario* es visible el esfuerzo por entregar, de nuevo, una imagen de lo real en toda su complejidad contradictoria.

A partir de ese libro la poesía de Neruda registra, como rasgo muy significativo, una creciente tendencia a ocuparse programáticamente de asuntos o motivos autobiográficos. Tal orientación comienza en los libros de 1958 y 1959 con poemas contruidos sobre recuerdos dispersos, sobre retazos de la memoria (p. ej., »Dónde Estará la Guillermina?« o »Itinerarios«); intenta un pequeño sumario en un lugar inesperado (el poema final de *Canción de Gesta*: »Meditación sobre la Sierra Maestra«); se organiza en la serie de crónicas memorialísticas »Las Vidas del Poeta«, publicadas por *O Cruzeiro Internacional* en 1962; y culmina en dos libros: *Memorial de Isla Negra* (1964) y *La Barcarola* (1967).

La reflexión autobiográfica cumplirá en esta etapa nerudiana una doble función: al nivel del yo lírico, el reconocimiento de una ruptura permanente, la asunción de sus personales contradicciones y pluralidades biográficas, la lealtad del poeta consigo mismo y con su desarrollo (de ahí los títulos »Muchos Somos«, poema de *Estravagario*, y »Las Vidas del Poeta«); al nivel de la obra, la reflexión autobiográfica cumplirá una función totalizadora en cuanto la poesía nerudiana es asumida por su autor como una unidad dentro de su diversidad contradictoria<sup>14</sup>.

Un aspecto muy importante de *Estravagario* fue el reencuentro del poeta con la dimensión dolorosa de la vida, el enfrentamiento de la realidad con su mezcla de luces y sombras: »No Tan Alto«, »Cierta Cansancio«, »A Callarse«, »Laringe«, poemas donde el motivo de la Muerte volvió a establecer la relatividad de lo existente.

### *Por fin una victoria verdadera*

A comienzos de 1959 Neruda y Matilde vivieron algunos meses en Venezuela, invitados por los escritores de ese país. El viaje fue un recorrido por la costa del Pacífico, con provechosa escala en Perú. Al llegar a Caracas había completado los originales de »La Insepulta

<sup>14</sup>Cfr. Alain Sicard, »Neruda ou la Question sans Réponse«, *La Quinzaine Littéraire*, París, 129 (16 nov. 1971).

de Paita«, poema dedicado a la memoria de Manuelita Sáenz, la amante de Simón Bolívar, incluido después en *Cantos Ceremoniales* (1961).

Con huellas de este viaje y con testimonios sobrantes de sus viajes de 1957 y 1958 Neruda construyó el libro *Navegaciones y Regresos* (1959). La «Oda a Lenin» fue su homenaje a los 40 años de la revolución, mientras otros poemas diseñaban un itinerario de ciudades y países: Antofagasta, la isla de Ceylán, Estocolmo, China, Brasil, París.

A fines de 1958 Neruda había concebido una serie de poemas »en torno a Puerto Rico, a su martirizada condición de colonia, a la lucha actual de sus patriotas insurgentes«. El viaje a Venezuela en 1959 y los acontecimientos de Cuba ampliaron la proyección del libro a todo el ámbito del Caribe, centrándose al fin en la revolución cubana, y así surgió *Canción de Gesta* (1960). Cuando la poesía de Neruda parecía afincada en la intimidad personal, un brusco cambio de timón la orientó de nuevo hacia el acontecer político inmediato. El triunfo y consolidación de la revolución cubana —»por fin una victoria verdadera«— fue el eje vertebrador de estos poemas compuestos en romance heroico. *Canción de Gesta* fue un retorno, en escala reducida, al tono épico de *Canto General* y a la voluntad cronística de *Las Uvas y el Viento*, pero también incluía las nuevas preocupaciones de su obra, como esa sinopsis autobiográfica del poema final, »Escrito en el Año 2000«.

El libro fue completado a comienzos de abril 1960. Durante ese año recorrió la Unión Soviética, Polonia, Bulgaria, Checoslovaquia, residiendo en París la mayor parte. De regreso a Chile, se embarcó en Italia con destino inmediato a La Habana. En Cuba permaneció desde finales de diciembre 1960 hasta febrero 1961.

El reconocimiento de la obra de Neruda a escala internacional se hacía cada vez más visible y amplio. El nombre del poeta era ya una presencia insistente en las deliberaciones del Premio Nobel. En 1961 fue designado miembro correspondiente por el Instituto de Lenguas Romances de la Universidad de Yale, título de prestigio que consagraba a Neruda al nivel de Saint-John Perse y T. S. Eliot.

A medida que avanzaba hacia los 60 años, la presión de los recuerdos era cada vez más fuerte. Un breve y nervioso poema de evo-

cación de la infancia se instaló en el pórtico de los *Cantos Ceremoniales* (1961): »El Sobrino de Occidente«. Los lugares de la niñez retornaron también, dramáticamente, en el poema »Cataclismo« que Neruda compuso en Europa bajo el impacto de los terremotos de 1960.

El poeta trabaja ahora con regularidad y persistencia, instalado en su casa de Isla Negra y subiendo de cuando en cuando a »La Chascona«, su casa junto al cerro San Cristóbal en Santiago. Desde 1957 hasta hoy el número de libros publicados por Neruda supera al de todos los publicados antes, lo que es índice de un trabajo metódico desde que el poeta comenzó a vivir con Matilde. A mediados de 1961 los Neruda dejaron de venir a »La Chascona«, como lo hacían con frecuencia, se aburrieron definitivamente de Santiago e instalaron su centro de operaciones urbanas en Valparaíso. Allí, en lo alto de un cerro densamente poblado, sobre la terraza de un inmueble de varios pisos edificó una nueva casa, »La Sebastiana«, con espléndida vista sobre la bahía, y que fue inaugurada durante las fiestas patrias de 1961, en septiembre.

La tristeza y la preocupación por la Muerte seguían rondando alrededor de su poesía. Un viaje a Temuco en 1961 precipitó una nueva meditación sobre el Tiempo, sobre la destrucción de los recuerdos, y de este asombro melancólico surgió una de las mejores piezas de *Plenos Poderes* (1962), el poema »Regresó el Caminante«. Pero la retrospectiva autobiográfica y la melancolía no apartaron a Neruda de sus convicciones, y durante el XII Congreso del Partido Comunista de Chile (marzo 1962) su contribución fue un extraordinario poema, »El Pueblo« (también de *Plenos Poderes*), que confirmó y resumió ejemplarmente la imagen marxista que Neruda tiene del hombre en la historia.

### *El cazador de raíces*

Al cumplir 60 años Neruda se regaló a sí mismo (según declaró) los cinco volúmenes del *Memorial de Isla Negra* (1964), nuevo esfuerzo hacia una poesía cíclica que conjugase las contradicciones de su ser y la unidad de trayectoria poética. Por eso el libro incluyó una zona de evocación autobiográfica (en especial los excelentes poemas del volumen 1, *Donde Nace la Lluvia*), pero también zonas de re-

flexión sobre su poesía («La Verdad») y de reafirmación de su ideología comunista («El Episodio»).

El 60 cumpleaños de Neruda coincidió con la etapa más dura de la campaña electoral de 1964 en Chile, que habría de instalar en la presidencia del país a Eduardo Frei, en cuyo favor se movilizaron enormes recursos internacionales bajo una doble consigna de anti-comunismo y de «revolución en libertad». El partido de Neruda se vio sometido a un violento y tenaz ataque de las baterías conservadoras. Una de las respuestas del poeta a la campaña anticomunista consistió en reafirmar su condición de militante a través de un poema, «El Episodio», desprovisto de intenciones edificantes o de esquematismos simplificados, impregnado en cambio de un alto grado de interiorización de la experiencia política. Al hacerse cargo de la crisis que significó para los comunistas de todo el mundo la denuncia de los crímenes de Stalin (intervención de Jruschov durante el xx Congreso del pcus), Neruda reafirmó con altivez su adhesión a una causa por encima de quienes pudiesen —ocasionalmente— encarnarla o representarla.

Los 60 años de Neruda dieron motivo a una serie de homenajes y a números especiales de diversas revistas, entre ellas las chilenas *Alerce*, *Aurora* y *Mapocho*. En el mes de su cumpleaños Neruda viajó especialmente a Monte Grande para rendir un tributo de admiración a la memoria de Gabriela Mistral, ante su tumba.

Ese 1964 fue también el año de Shakespeare y Neruda compuso y publicó en su honor una traducción de *Romeo y Julieta* (Losada, 1964), versión estrenada al mismo tiempo por el Instituto del Teatro de la Universidad de Chile. El reconocimiento de la Mistral y de Shakespeare no es ajeno a la voluntad del poeta de hundirse en sus orígenes, no sólo en su biografía, según lo manifiesta el título del cuarto volumen del memorial 1964: *El Cazador de Raíces*.

Nuevos libros y nuevos viajes en los años siguientes. En febrero 1965 viajó a Europa y en junio recibió el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Oxford, por primera vez otorgado a un sudamericano. Pasó por Yugoslavia, Finlandia y la URSS antes de regresar a Chile en diciembre. Durante los meses siguientes permaneció en

el país, siempre atento al acontecer nacional e internacional. A comienzos de 1966 sus escritos, bajo impulsos de indignación, contribuirán a hacer conciencia sobre la intervención norteamericana en Santo Domingo (febrero) y sobre la masacre de trabajadores en el mineral El Salvador, Chile (marzo).

En junio viajó a Estados Unidos como invitado de honor a la reunión del PEN Club en Nueva York, donde ofreció recitales de su poesía ante multitudes de estudiantes y aficionados, y también en Washington y en Berkeley. En estos recitales lo presentó Archibald MacLeish. Desde Estados Unidos pasó a México y luego al Perú, con gran éxito de audiencia en sus recitales del Teatro Municipal y de la Universidad de San Marcos. Enorme entusiasmo para escucharlo en Arequipa. El gobierno del Perú, a pedido de la Asociación de Escritores Peruanos presidida por Ciro Alegría, condecoró a Neruda con la Orden del Sol. A fines de julio un grupo de intelectuales cubanos hizo pública una carta a Neruda expresando discrepancias con ciertos aspectos de las visitas del poeta a Estados Unidos y al Perú<sup>15</sup>.

Ese mismo año Neruda publicó dos libros: *Arte de Pájaros*, un nuevo esfuerzo hacia el inventario poético del mundo natural chileno e hispanoamericano, y *Una Casa en la Arena*, crónica menor sobre aspectos de la vida cotidiana del poeta y de su casa en Isla Negra, junto al mar.

### *Barcarola en otoño*

En octubre 1966 Neruda regularizó ante la ley chilena su matrimonio con Matilde Urrutia. Sin duda no es azaroso que por ese tiempo escribía *La Barcarola*, libro publicado en 1967 y concebido como una conversación con Matilde en la intimidad del hogar, recorriendo con ella una línea de recuerdos privados que se ofrece en la estructura de la obra como un eje de vertebración. Por un lado, entonces, *La Barcarola* coronó el ciclo de la autobiografía íntima al proponer la historia poética del amor Pablo-Matilde; por otro, el hablante entregó ciertos frutos escogidos de una experiencia humana. A lo largo de la evocación central —la barcarola— el poeta

<sup>15</sup> El texto de la carta fue publicado en *Granma*, La Habana (31 jul. 1966) y reproducido en *Casa de las Américas*, La Habana, 38 (sept.-oct. 1966): 131-135.

insertó una docena de episodios sobre variados asuntos y personajes de la realidad inmediata (terremoto en Chile, la muerte de Rubén Azócar), sobre historia y tradición latinoamericana (Joaquín Murieta, Artigas, Lord Cochrane) y sobre experiencias personales («Serenata de París», «Santos Revisitado»). El libro incluye un homenaje a Rubén Darío en el centenario de su nacimiento, realizado por una versificación de estirpe rubendariana que domina a lo largo de toda *La Barcarola*. En esa hora de homenajes y de críticas Neruda puso de relieve, con orgullo y humildad significativos, su clara conciencia de ser él mismo un parigual y un continuador de Darío.

Uno de los episodios de *La Barcarola* dio origen a una pieza teatral: *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta* (1967), estrenada en octubre 1967 por el conjunto del TUCN bajo la dirección de Pedro Orthous.

### *Mi deber es vivir, morir, vivir*

Desligados del ciclo autobiográfico, los libros siguientes de Neruda revelaron la persistencia de una voluntad de evaluación o de balance, tanto de su propia vida como de su circunstancia histórica. En *Las Manos del Día* (1968) el discurrir poético se organizó en torno al sentimiento de la muerte personal aproximándose, obligando al hablante a revisar el sentido y las limitaciones de su existencia, a enfrentar con altivez su desasosiego interior. De ahí el carácter dramáticamente sincero y personal de la obra, y su aliento de gran dignidad.

En *Fin de Mundo* (1969) desarrolló Neruda una abigarrada reflexión sobre la época que le tocó vivir. Sin renunciar a su ideología, el hablante se duele de haber asistido sólo al preámbulo incierto, de la historia y de que sus esperanzas no alcanzasen realización concreta todavía. El libro implicó de hecho la negación de antiguas y rotundas euforias: era necesario admitir que la realidad es dolorosamente complicada, que «aún no llegan los nuevos pasajeros». Hasta el enemigo tuvo razón a veces, sin dejar de ser enemigo. Al escribir «la verdad es que no hay verdad», Neruda sufría al tener que admitir la realidad como contradictoria y así tener que amarla y defenderla en su devenir histórico. Pero cuidado

con interpretar esta bruma de melancolía y de tristeza como el abandono o negación de sus convicciones. Neruda no revisó su época desde un Olimpo personal sino desde su barricada de combatiente. En *Fin de Mundo* el motivo del dolor universal, lejos de ser un filosofar de lamentación o de cólera desde una conciencia que se situaba por encima del bien y del mal, fue por el contrario un meditar la realidad desde la situación de un hombre comprometido que incluía su propio compromiso como parte del problema, como parte del paisaje de sus reflexiones.

Por eso Neruda no se marginó de la actividad política. En septiembre 1969 fue proclamado candidato de los comunistas a la presidencia de la república chilena, hasta que a comienzos de 1970 cristalizó la postulación unitaria de Salvador Allende. Durante esos meses Neruda recorrió una vez más el país de norte a sur haciendo alarde de energía y vitalidad, no en plan de figuración honoraria, sino encabezando un tremendo trabajo político en pro de la unidad de la izquierda chilena. Más tarde, ya instalado el gobierno de la Unidad Popular, Neruda fue propuesto para representar a Chile en uno de los lugares claves de la actual encrucijada histórica. Desde abril 1971 Neruda desempeña el cargo de embajador en París.

### *El Premio Nobel*

Los dos libros del recuento —*Las Manos del Día*, *Fin de Mundo*— pudieron hacer pensar en trabajos de crepúsculo. Pero desde entonces hasta la fecha Neruda ha publicado cinco libros nuevos, más una compilación de textos dispersos (*La Copa de Sangre*, edic. Tallone, 1969), y sigue escribiendo nuevos poemas que cristalizarán en nuevos libros, aparte de que está trabajando desde hace tiempo en una voluminosa versión de sus memorias.

En 1970 apareció *Maremoto*, edición de la Sociedad de Arte Contemporáneo, que a partir de la experiencia de otra conmoción telúrica en Chile nos propuso una nueva mirada al orbe marino, ampliando el inventario poético de peces y moluscos.

También en 1970 se publicó *La Espada Encendida*, versión nerudiana del Génesis después de un *fin de mundo*, y cuyo

sumario fue propuesto así por el poeta mismo: »En esta fábula se relata la historia de un fugitivo de las grandes devastaciones que terminaron con la humanidad. Fundador de un reino emplazado en las espaciosas soledades magallánicas, se decide a ser el último habitante del mundo, hasta que aparece en su territorio una doncella evadida de la ciudad áurea de los Césares. El destino que los llevó a confundirse levanta contra ellos la antigua espada encendida del nuevo Edén salvaje y solitario. Al producirse la cólera y la muerte de Dios, en la escena iluminada por el gran volcán estos seres adánicos toman conciencia de su propia divinidad«. Bajo una nueva forma los grandes temas de Neruda han acudido otra vez: el conflicto entre el Ser y la Muerte, el espacio de América, el poderío del Amor, el triunfo final y perdurable de la Vida.

Al término de 1970, un tercer libro: *Las Piedras del Cielo*. El fresco lenguaje de sus treinta poemas planteó un renovado asedio al fundamento del existir. Libro melancólico pero no triste: una lozana certidumbre de perdurar —más allá de todo— otorgó a sus versos una diafanidad madura, un temple de vigor, de experiencia, de sabiduría.

A comienzos de 1971 viajó a la Isla de Pascua con un equipo de camarógrafos y técnicos del Canal 13 de la TV chilena, con el propósito de filmar allí escenas para el documental *Historia y Geografía de Pablo Neruda*, con libreto de María Maluenda. Por ese mismo tiempo (enero 21) el Senado aprobó la designación de Neruda como Embajador de Chile en Francia. En marzo salió del país a cumplir la misión que le confió el gobierno de la Unidad Popular, asumiendo el cargo en abril. A poco de haber llegado a París Neruda fue recibido (con excepcionalísima rapidez) por el presidente Pompidou.

Los meses siguientes fueron de intensa actividad. Una vez más Neruda demostró que su contextura de poeta dista mucho de la imagen convencional del poeta distraído y fuera del mundo. En medio de problemas de salud enfrentó con diligencia y eficacia, no sólo el previsible ajeteo diplomático sino una enorme cuota adicional de actividades, conversaciones y entrevistas a todo nivel, derivadas del interés extraordinario que se produjo en toda Europa, tanto por la expe-

riencia político-económica del gobierno de Allende como por el singular relieve del propio Embajador. Y además aprovechaba cuanto rato libre le dejaban sus tareas para reasumir su condición de poeta.

A mediados de octubre 1971 se hicieron insistentes los rumores de que el nombre de Neruda era de nuevo una firmísima candidatura al Premio Nobel de Literatura. Esta vez el rumor se confirmó: el 21 de octubre el Embajador de Suecia en París concurre a la sede diplomática de Chile para notificar oficialmente al poeta que la célebre Academia le había otorgado el Nobel 1971. Hubo júbilo en todo el mundo. Una ola de emoción, de orgullo y de alegría sacudió a nuestro país. Por un día al menos las tensiones políticas cedieron al común regocijo. Todos los diarios de la capital —menos uno— destacaron con grandes titulares, alborozada o dignamente, la sensacional noticia. A comienzos de diciembre el poeta viajó a Estocolmo para la ceremonia oficial en que el rey de Suecia le hizo entrega del Premio.

### *La morada siguiente*

Cuando amainaron los festejos y los trajines derivados del Premio Nobel, Neruda logró finalmente dedicar un poco más de tiempo a cuidar su salud y a restablecer los fueros de su poesía. Como le era difícil aislarse en la Embajada, adquirió una vieja casona —dependencia de un castillo medieval— lejos de París, en Condé-sur-Iton, entre Evreux y Rouen, en Normandía. Hasta allá comenzó a viajar los fines de semana. Allí logró terminar dos libros publicados en 1972: *Geografía Infructuosa* y *La Rosa Separada*, este último editado en París (Editions du Dragon) con ilustraciones de Zañartu, y cuyos poemas surgieron del viaje a Isla de Pascua en 1971.

En abril 1972, pocos días después de una serie de reuniones en París destinadas a renegociar la deuda externa de Chile, Neruda viajó a Nueva York para asistir a un congreso del PEN Club norteamericano. Allí pronunció un discurso en el que puso de manifiesto su interés por »renegociar« su deuda personal con Walt Whitman y con la literatura en lengua inglesa.

En octubre, mes en que el gobierno del

presidente Allende libró duras batallas contra dificultades internas y externas, Neruda colaboró en París con el equipo chileno que enfrentaba el intento de la Kennecott Corp. para apoderarse del cobre nacionalizado o del producto de las ventas del metal. A mediados de noviembre pudo

finalmente hacer uso del permiso que el gobierno de Chile le había concedido para retornar al país por algunos meses. El martes 21 de noviembre aterrizó en Pudahuel el avión LAN que trajo al poeta desde Buenos Aires. Casi dos años que Neruda no pisaba tierra chilena.

## Esquema bibliográfico

### A. LOS LIBROS DE NERUDA

01. *Crepusculario*. Santiago, Ediciones Claridad, 1923.
02. *Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada*. Santiago, Nascimento, 1924, Edición definitiva: Nascimento, 1932.
03. *Tentativa del Hombre Infinito*. Santiago, Nascimento, 1926. [Se terminó de imprimir en dic. 1925.]
04. *El Habitante y su Esperanza*. Santiago, Nascimento, 1926.
05. *Anillos. Prosas de Pablo Neruda y Tomás Lago*. Santiago, Nascimento, 1926.
06. *El Hondero Entusiasta*. 1923-1924. Santiago, Empresa Letras, enero 1933. Segunda edición: Empresa Letras, mayo 1933.
07. 1. *Residencia en la Tierra. 1925-1931*. Santiago, Nascimento, 1933.  
2. *Residencia en la Tierra, 1925-1935*. Madrid, Cruz y Raya, 1935. Dos vols.  
Edición parcial notable: *Homénaje a Pablo Neruda de los Poetas Españoles. Tres Cantos Materiales*. Madrid, Plutarco, 1935.
08. *Tercera Residencia. 1935-1945*. Buenos Aires, Losada, 1947.  
Ediciones parciales notables:  
i) *España en el Corazón*. Santiago, Ercilla, 1937.  
ii) *España en el Corazón*. Ejército del Este (España Republicana), Ediciones Literarias del Comisariado, 1938.  
iii) *Las Furias y las Penas*. Santiago, Nascimento, 1939.  
iv) *Las Furias y las Penas*. Buenos Aires, Ediciones del Angel Gulab, 1939.  
v) *Un Canto para Bolívar*. México, Imp. Universitaria, 1941.  
vi) *Canto a Stalingrado*. Cartel mural, México, SAURSS, 1942.  
vii) *Nuevo Canto de Amor a Stalingrado*. México, edic. del Comité de Ayuda a Rusia en Guerra, 1943.
09. 1. *Canto General*. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1950.  
2. *Canto General*. México, Ediciones Océano, 1950, Reducción facsimilar de la edición anterior.  
3. *Canto General*. América, 1950. [Santiago, edición clandestina del Partido Comunista de Chile, 1950.]  
Ediciones parciales notables:  
i) *Canto General de Chile*. México, s.p.i., 1943.  
ii) *Alturas de Macchu Picchu*. Santiago, Ediciones Librería Neira, 1947.  
iii) *Que Despierte el Leñador*. La Habana, Col. Yagruma, 1948.  
iv) *Dulce Patria*. Santiago, Editorial del Pacífico, 1949.
10. 1. *Los Versos del Capitán*. Nápoles, Imp. L'Arte Tipográfica, 1952. [Edición anónima de 44 ejemplares numerados y nominativos.]  
2. *Los Versos del Capitán*. Buenos Aires, Losada, 1953, Biblioteca Contemporánea, 250. [Edición anónima.]  
3. *Los Versos del Capitán*, en: Pablo Neruda, *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1962. [Primera publicación del libro con nombre de autor.]  
4. *Los Versos del Capitán*. Buenos Aires, Losada, 1963. Biblioteca Contemporánea, 250. [Primera edición autónoma con nombre de autor.]
11. *Las Uvas y el Viento*. Santiago, Nascimento, 1954.  
Ediciones parciales notables:  
i) *Cuándo de Chile*. Santiago, Austral, 1952.  
ii) *En su Muerte*. Buenos Aires, Difusión Popular, 1953.
12. *Odas Elementales*. Buenos Aires, Losada, 1954.  
Ediciones parciales notables:  
i) *Odas Elementales*. Cauquenes, Chile, Talleres Gráficos La Verdad, 1954.  
ii) *Oda a la Alegría*. Río de Janeiro, Pequenos CADERNOS de Poesía, 1954.  
iii) *Odas*. Caracas, Asociación de Escritores Venezolanos, 1959.
13. *Viajes*. Santiago, Nascimento, 1955.  
Edición parcial notable: *Viajes: Al Corazón de Quevedo y Por las Costas del Mundo*. Santiago, Ediciones de la Sociedad de Escritores de Chile, 1947.
14. *Nuevas Odas Elementales*. Buenos Aires, Losada, 1956.  
Edición parcial notable: *Oda a la Tipografía*. Santiago, Nascimento, 1956.
15. *Tercer Libro de las Odas*. Buenos Aires, Losada, 1957.  
Ediciones parciales notables:  
i) *Dos Odas Elementales*. Tortora, Córdoba (Argentina), Imp. Decani, 1956.  
ii) *Algunas Odas*. Santiago, Talleres Gráficos Lautaro, 1959.
16. *Estravagario*. Buenos Aires, Losada, 1958.
17. *Navegaciones y Regresos*. Buenos Aires, Losada, 1959.
18. 1. *Cien Sonetos de Amor*. Santiago, Prensas de la Editorial Universitaria, 1959. Edición privada.  
2. *Cien Sonetos de Amor*. Buenos Aires, Losada, 1960.
19. *Canción de Gesta*. La Habana, Imp. Nacional de Cuba, 1960.
20. *Las Piedras de Chile*. Buenos Aires, Losada, 1961.
21. *Cantos Ceremoniales*. Buenos Aires, Losada, 1961.  
Ediciones parciales notables:  
i) *Oceana*. La Habana, Ediciones La Tertulia, 1960.  
ii) *La Insepulta de Paita*. Buenos Aires, Losada, 1962.



22. *Plenos Poderes*. Buenos Aires, Losada, 1962.  
Edición parcial notable:  
*Primer Día de La Sebastiana*. Plaqueta, Valparaíso, edición privada, s.p. de i., 1961.
23. *Memorial de Isla Negra*. Buenos Aires, Losada, 1964. Cinco vols.: I, *Donde Nace la lluvia*. II, *La Luna en el Laberinto*. III, *El Fuego Cruel*. IV, *El Cazador de Raíces*. V, *Sonata Crítica*. Ediciones parciales notables:  
i) *Sumario. Libro donde Nace la Lluvia*. Alpignano (Italia), Imp. de A. Tallone, 1963.  
ii) *El Padre*. Santiago, Imp. de los Ferrocarriles del Estado, 1962, Tarjetón plegado.  
iii) *Arte Magnética*. Buenos Aires, Imp. Anzilotti, 1963.  
iv) *Sumario*. Barcelona, Edit. AHR, 1969.
24. *Arte de Pájaros*. Santiago, Sociedad de Amigos del Arte Contemporáneo, 1966, Impreso por Edit. Lord Cochrane.
25. *Una Casa en la Arena*. Barcelona, Lumen, 1966.
26. *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta*. Santiago, Zig-Zag, 1967.
27. *La Barcarola*. Buenos Aires, Losada, 1967.  
Ediciones parciales notables:  
i) *Fragmentos de La Barcarola*. Lima, Ediciones de La Rama Florida, 1966.  
ii) *Canciones cerca de Osorno*. Osorno (Chile), Imp. Cervantes, 1967.
28. 1. *Las Manos del Día*, en: Pablo Neruda, *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1968, tomo II. [Primera publicación.]  
2. *Las Manos del Día*. Buenos Aires, Losada, 1968.
29. 1. *Comiendo en Hungría*, en: Pablo Neruda, *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1968, tomo II. [Primera publicación.]  
2. Miguel Angel Asturias & Pablo Neruda, *Comiendo en Hungría*. Budapest / Barcelona, coedición Corvina / Lumen, 1969, Impreso en Budapest, Imp. Franklin.
30. *Aín*. Santiago, Nascimento, 1969.
31. 1. *Fin de Mundo*. Santiago, Sociedad de Arte Contemporáneo, 1969, Impreso por Edit. Universitaria.  
2. *Fin de Mundo*. Buenos Aires, Losada, 1969.  
Edición parcial notable:  
*La Rosa del Herbolario*. Caracas, 1969.
32. *Maremoto*. Santiago, Sociedad de Arte Contemporáneo, 1970.
33. *La Espada Encendida*. Buenos Aires, Losada, 1970.
34. *Las Piedras del Cielo*. Buenos Aires, Losada, 1970.
35. *Geografía Infructuosa*. Buenos Aires, Losada, 1972.
36. *La Rosa Separada*. París, Editions du Dragon, 1972.
37. *Cuatro Poemas Escritos en Francia*. Santiago, Nascimento, 1973.
38. *Incitación al Nixonicidio y Alabanza de la Revolución Chilena*. Santiago, Quimantú, 1973.

## B. NERUDIANA DISPERSA

01. *La Canción de la Fiesta*. Santiago, Ediciones Juventud, 1921.
02. *Yo Acuso!* Santiago, suplemento de rev. *Principios*, 1948.
03. *A la Memoria de Ricardo Fonseca*. Santiago, Imp. Amistad, 1951.
04. *Las Vidas del Poeta. Memorias y Recuerdos de Pablo Neruda*. Diez crónicas autobiográficas, en prosa. *O Cruzeiro Internacional*, Rio de Janeiro, diez números sucesivos (16 ene. 1962 al 1º jun. 1962).
05. Pablo Neruda y Nicanor Parra, *Discursos*. Santiago, Nascimento, 1962.
06. *La Copa de Sangre. Poemas en prosa*. Alpignano (Italia), Imp. de A. Tallone, 1969.
07. *Discurso de Stockholm*. Alpignano (Italia), Imp. de A. Tallone, 1972.
08. *Discurso pronunciado con ocasión de la entrega del Premio Nobel de Literatura (1971)*. París, Centre de Recherches Hispaniques, 1972.

## C. ANTOLOGIAS Y COMPILACIONES NOTABLES

01. *Selección*, preparada y anotada por Arturo Aldunate Phillips. Santiago, Nascimento, 1943.
02. *Obra Poética de Pablo Neruda*. Santiago, Cruz del Sur, 1947-1948. Colección Residencia en la Tierra, dirigida por Juvenio Valle. Diez vols.
03. *Selección*, preparada y anotada por Arturo Aldunate Phillips. Santiago, Nascimento, 1949. Segunda edición, revisada.
04. *Poesías Completas*. Buenos Aires, Losada, 1951.
05. *Todo el Amor*. Santiago, Nascimento, 1953.
06. *Poesía Política*. Selección de Margarita Aguirre. Santiago, Austral, 1953. Dos vols.
07. *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1957.
08. *Antología*, al cuidado de A. Aldunate Phillips, Margarita Aguirre y Homero Arce. Santiago, Nascimento, 1957.
09. *Todo el Amor*. Santiago, Nascimento, 1960. Segunda edición, revisada.
10. *Antología Poética*. Prólogo y selección de Pablo Luis Avila. Turín, Gheroni & Co., 1962 (Textos sólo en español.)
11. *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1962. Segunda edición, aumentada.
12. *Todo el Amor*. Buenos Aires, Losada, 1964.
13. *Poesías*. Selección y prólogo de Roberto Fernández Retamar. La Habana, Casa de las Américas, 1965.
14. *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1968, dos vols. Tercera edición, con guías bibliográficas de Hernán Loyola y Alfonso Escudero.
15. *Antología Poética*, al cuidado de Giuseppe Bellini. Milán, U. Mursia & C., 1968 (Textos sólo en español.)
16. *Antología General*, al cuidado de Margarita Aguirre y Homero Arce. Santiago, Nascimento, 1970.

17. *Poemas Inmortales*. Selección y prólogo de Jaime Concha. Santiago, Editora Quimantú, 1971.
18. *Antología Esencial*. Selección y prólogo de Hernán Loyola. Buenos Aires, Losada, 1971. Biblioteca Clásica y Contemporánea, 373.
19. *Obras Escogidas*. Selección de Francisco Coloane. Santiago, Edit. Andrés Bello, 1972. Dos vols.
20. *Antología Popular*. Selección de P.N. Santiago, edición de la Presidencia de la República de Chile, 1972. 150 mil ej.

## D. NERUDA TRADUCTOR

01. WILLIAM BLAKE, *Visiones de las Hijas de Albión / El Viajero Mental*. Buenos Aires, Ediciones Botella al Mar, 1947. [Estas mismas traducciones habían sido publicadas en: Cruz y Raya, Madrid, 20 (1934).]
02. WILLIAM SHAKESPEARE, *Romeo y Julieta*. Traducción de Pablo Neruda. Buenos Aires, Losada, 1964.
03. *44 Poetas Rumanos Traducidos por Pablo Neruda*. Buenos Aires, Losada, 1967.

## E. REFERENCIAS NERUDIANAS

## a) Bibliografías

- LOYOLA, HERNÁN. «La obra de Pablo Neruda: guía bibliográfica», en: Pablo Neruda, *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1968, tomo II: 1313-1501.
- LOYOLA, HERNÁN. *Exposición Bibliográfica de la Obra de Pablo Neruda*. Catálogo. Santiago, Nascimento, 1969.
- ESCUADERO, ALFONSO. «Fuentes para el conocimiento de Pablo Neruda», en: Pablo Neruda, *Obras Completas*. Buenos Aires, Losada, 1968, tomo II: 1503-1598.

## b) Otras referencias

- AGUIRRE, MARGARITA. *Genio y Figura de Pablo Neruda*. Buenos Aires, EUDEBA, 1964.
- AGUIRRE, MARGARITA. *Las Vidas de Pablo Neruda*. Santiago, Zig-Zag, 1967.
- ALAZRAKI, JAIME. *Poética y Poesía de Pablo Neruda*. New York, Las Américas Publishing Co., 1965.
- ALONSO, AMADO. *Poesía y Estilo de Pablo Neruda*. Buenos Aires, Losada, 1940. Segunda edición, revisada y definitiva: Buenos Aires, Sudamericana, 1951.
- BELITT, BEN. «Pablo Neruda: A New Decade», introducción a: Pablo Neruda, *A New Decade: Poems 1958-1967*. New York, Grove Press, 1969: IX-XLVI.
- BELITT, BEN. «The Moving Finger and the Unknown Neruda», introducción a: *New Poems (1968-1970) by Pablo Neruda*. New York, Grove Press, 1972: xiii-xxxii.
- BELLINI, GIUSEPPE. *La Poesía di Pablo Neruda da «Estravagario» a «Memorial de Isla Negra»*. Padua, Liviana Editrice, 1966.
- CONCHA, JAIME. «Interpretación de Residencia en la Tierra de Pablo Neruda». *Mapocho*, Santiago, 2 (1963): 5-39. Reproducido en: *Atenea*, Concepción, 425 (ene-jun. 1972): 41-81.
- CONCHA, JAIME. «Proyección de Crepusculario». *Atenea*, Concepción, 408 (1965): 188-210.
- CONCHA, JAIME. *Neruda (1904-1936)*. Santiago, Edit. Universitaria, 1972.
- FINLAYSON, CLARENCE. *Antología*. Prólogo y selección de Tomás P. MacHale. Santiago, Edit. Andrés Bello, 1969. Ver «Paisaje en Pablo Neruda» y otros artículos: 373-474.
- GATELL, ANGELINA. *Neruda*. Madrid. EPESA, 1971.
- HAMILTON, CARLOS D. *Nuevo Lenguaje Poético: de Silva a Neruda*. Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1965. Ver «Pablo Neruda»: 147-185.
- LELLIS, MARIO J. DE. *Pablo Neruda*. Buenos Aires, La Mandrágora, 1957. Segunda edición: 1959.
- LOYOLA, HERNÁN. *Los Modos de Autorreferencia en la Obra de Pablo Neruda*. Santiago, Ediciones Revista Aurora, 1964.
- LOYOLA, HERNÁN. *Ser y Morir en Pablo Neruda*. Santiago, Editora Santiago, 1967.
- LOYOLA, HERNÁN. «Pablo Neruda: el Amor y la Vocación Poética». *Mensaje*, Santiago, 184 (nov. 1969): 530-539.
- LOYOLA, HERNÁN. «Pablo Neruda: Itinerario de una Poesía», introducción a: Pablo Neruda, *Antología Esencial*. Buenos Aires, Losada, 1971: 7-37.
- MELIS, ANTONIO. *Neruda*. Florencia, La Nuova Italia, 1970. Colección Il Castoro, 38.
- MONTES, HUGO. *La Lírica Chilena de Hoy*. Santiago, Zig-Zag, 1967. Ver «Pablo Neruda»: 85-134.
- NERUDA, PABLO. «Infancia y Poesía». *Obras Completas*, Buenos Aires, Losada, 1957: 7-19. Reproducido en ediciones 1962 y 1968.
- NERUDA, PABLO. «Pedro Prado, Mariano Latorre y mi Propia Sombra», en: Pablo Neruda y Nicanor Parra, *Discursos*. Santiago, Nascimento, 1962: 49-88. Reproducido en: Pablo Neruda, *Obras Completas*, edic. 1968, tomo II: 1090-1109.
- NERUDA, PABLO. «Itinerario de una Poética (1919-1969)». Textos escogidos y presentados por Hernán Loyola. *Aisthesis*, Santiago, 5 (1970): 225-247.
- OSORIO, NELSON. «Apuntes para un Análisis Marxista de la Obra de Neruda». *Apuntes*, Santiago, 2 (1972): 16-23.
- PUCCINI, DARIÓ. «Lectura del *Canto Generale*. Società, Roma, VI, 4 (1950): 585-619.
- PUCCINI, DARIÓ. «Due Note su Pablo Neruda». *Studi di Letteratura Spagnola*, Roma (1965): 225-241.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, MARIO. «Imagen de la Mujer y el Amor en un Momento de la Poesía de Pablo Neruda». *Anales de*

- la Universidad de Chile. Santiago, 125 (1962): 74-80.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, MARIO. »El Tema de la Muerte en 'Alturas de Macchu Picchu'«. *Anales de la Universidad de Chile*, Santiago, 131 (1964): 23-50.
- RODRÍGUEZ MONEGAL, EMIR. *El Viajero Inmóvil. Introducción a Pablo Neruda*. Buenos Aires, Losada, 1966.
- ROJAS PAZ, PABLO. *Cada Cual y su Mundo*. Buenos Aires, Poseidón, 1944. Ver »Neruda«: 101-120.
- SALAMA, ROBERTO. *Para una Crítica a Pablo Neruda*. Buenos Aires, Cartago, 1957.
- SICARD, ALAIN. »Neruda ou la Question sans Réponse«. *La Quinzaine Littéraire*, París, 129 (16 nov. 1971): 13-14.
- SIEFER, ELISABETH. *Epische Stilelemente im Canto General de Pablo Neruda*. München, Wilhelm Fink Verlag, 1970.
- SILVA CASTRO, RAÚL. *Pablo Neruda*. Santiago, Edit. Universitaria, 1964.
- SCHWARTZMANN, FÉLIX. *El sentimiento de lo Humano en América*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1953, dos vols. Ver »El Mundo Póético de Neruda como Voluntad de Vínculo«: tomo II, 63-80.
- SCHWARTZMANN, FÉLIX. *Teoría de la Expresión*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1967. Ver »Silencio y Palabra en la Poesía de Neruda«: 47-49.
- VARIOS. »Pablo Neruda«. *Adam International Review*, Londres, XVI, 180-181 (1948).
- VARIOS. »Los 60 Años de Pablo Neruda«. *Aurora*, Santiago, 3-4 (1964). Homenaje.
- VARIOS. »La Biblioteca Nacional y Pablo Neruda«. *Mapocho*, Santiago, 6 (1964).
- VARIOS. »Homenaje a Pablo Neruda«. *Atenea*, Concepción, 425 (ene-jun. 1972).
- VARIOS. »Homenaje a Neruda«. *Ancora*, Antofagasta (Chile) 6 (1972).
- VARIOS. »Homenaje a Pablo Neruda«. *Sin Nombre*, San Juan, Puerto Rico, III, 1 (jul-sept. 1972).
- VARIOS. »Pablo Neruda: Poeta Combatiente del Amor y del Pueblo«. *Hechos Mundiales*, Santiago, 60 (nov. 1972).
- VARIOS. »Homenaje a Pablo Neruda«. *Taller de Letras*, Santiago, 2 (1972).
- WRIGHT, JAMES & BLY, ROBERT. »Refusing To Be Theocritus«, prólogo a: Pablo Neruda, *Twenty Poems*. Madison (Minn.), The Sixties Press, 1967: 7-17.
- YURKIEVICH, SAÚL. *Fundadores de la Nueva Poesía Latinoamericana*. Barcelona, Barral Editores, 1971. Ver »La Imaginación Mitológica de Pablo Neruda«: 139-200.